

nos encubierta que con respecto á nuestro actual sistema de gobierno, hacen propios y extraños.

Allá se dice: á qué volver á México, cuando allí no hay garantías; y el yankee se ríe y acecha el momento oportuno de suma debilidad, para realizar su imperalismo.

Las simpatías de un pueblo hacia otro, no se deben medir por las genuflexiones estudiadas, al presentar una credencial ó al solicitar una concesión, se deben estudiar en el trato diario de individuo á individuo ó de grupo á grupo, y por lo que respecta á nosotros, solo vemos de los extranjeros, la altanería del español, sentimos la patada del americano y el más ó menos demostrado odio y desprecio, hasta del degradado chino.

No es dando oído á la prensa alquilada, como se sabe dónde radican las necesidades de los gobernados. No es sofocando la palabra del ciudadano, como se sabon las aspiraciones del conjunto.

Volvemos á repetir, las vejaciones efectuadas en Lampazos y San Nicolás Tolentino, con nuestros correligionarios, entrañan un germen de inmoralidad perjudicial á la salud nacional, por cuya razón, excitamos á los Clubs á constituir una sólida cohesión, si no queremos que juntamente con nuestros derechos perdamos hasta lo más caro, la Patria.

Clubs Liberales: El deber no está cumplido con solo haber mandado representantes al Gran Primer Congreso, falta mucho que hacer. La verdadera regeneración y engrandecimiento de la Patria será cuando borremos la abrumadora cifra de analfabetas, de abyectos, y seres cosas.

Hagamos entender que, nuestra brega no es por la satisfacción personal, nó, es la aspiración por la elevación cierta, palpable, del grupo humano del cual somos una yuxtaposición.

Si hemos comprendido nuestros deberes y derechos, entremos resueltamente en la obra y tengamos presentes estas palabras:

Podrán abatir la materia, más la suprema función y trasmigración de la idea, in-

cubará hoy, mañana, y siempre que haya seres inteligentes.

Para la realización de los grandes ideales, el sacrificio es la primera condición.

Matehuala, Mayo 5 de 1901.—POR EL CLUB LIBERAL «JUAN VILLERIAS.»
—ARTURO ALVARADO, Presidente interino.
—GABRIEL M. BARBA, Tesorero.—ISIDORO ALVARADO, Pro-tesorero.—MANUEL RANGEL, Secretario.

Admiramos el inmenso valor civil desplegado por los dignos miembros del Club Liberal «Juan Villerías» de Matehuala, S. L. P., cuya actitud viril y enérgica se hace simpática y digna del aplauso de los hombres honrados.

Esa actitud valiente y vibrante de patriotismo; esa entereza de los buenos liberales de Matehuala, justifica la bondad de nuestra causa, porque los entusiasmos y los heroísmos siempre han tenido su asiento en la fé y el amor por los grandes principios.

Los liberales están en su puesto al protestar contra los inauditos atentados de que han sido víctimas los clubs de Lampazos y San Nicolás Tolentino, porque su silencio significaría que están conformes con actos que reprueba la dignidad ultrajada.

Excitamos á los demás clubs liberales á que asuman igual actitud á la asumida por los clubs liberales Regenerador «Benito Juárez» de Cuicatlán, Oax., y «Juan Villerías» de Matehuala, S. L. P., pues daría lugar á torcidas interpretaciones su sepulcral silencio.

Con sobra de razón el Club Liberal «Juan Villerías» excita á los clubs á constituir y hacer efectiva una sólida cohesión destinada á la defensa de los derechos, que hoy por hoy son el juguete del despotismo.

“VÉSPER.”

Ahora que muchos hombres flaquean y por cobardía se retiran de la lucha, por considerarse sin fuerzas para el combate encaminado á la reivindicación de nuestras libertades; ahora que muchos hombres sin